

EL ADVENTISMO COMO REMANENTE, SUS  
FUNDAMENTOS TEOLÓGICOS Y SU PAPEL EN UN  
MUNDO CRISTIANO PLURALISTA

Oscar S. Mendoza  
*Asociación Peruana Central*  
Lima-Perú

*Resumen:* Varios ven a la Iglesia Adventista del Séptimo Día como una religión evangélica, común a las otras. A esto le acompaña la idea de que su pensamiento teológico y del mundo católico-evangélico son semejantes. Así, el adventismo no tendría una identidad profética, un mensaje distintivo ni una misión escatológica. Sin embargo, como se verá, en el *fondo* las creencias del adventismo son distintas a las del mundo católico-evangélico. ¿La razón? Sus fundamentos teológicos. Puesto que sí existe un remanente en la actualidad, la Iglesia Adventista del Séptimo Día, en este artículo se abordará su mensaje y misión distintivos en un mundo cristiano pluralista.

*Palabras claves:* adventismo – remanente – pluralismo – macro hermenéutica – rol profético – creencias bíblicas.

*Abstract:* Many see the Seventh-day Adventist Church as an evangelical religion, similar to many other churches. Likewise, some people think that the Adventist theological thought is homologous to the Catholic Church. If this were the case, Adventist would not have a prophetic identity, nor a distinctive message, neither an eschatological mission. However, as it will be seen, the Adventist beliefs are,

in a deep level, very different from those held by the catholic and evangelical world. To sustain this, it is crucial to examine the Adventist theological rationale. This paper will deal with the distinctive elements of the Adventist message and mission in a pluralist Christian world.

*Keywords:* Adventism – remnant – pluralism – macro-hermeneutic – prophetic role – biblical beliefs.

### Introducción

Por muchos siglos, las tres principales religiones en el mundo han sido el cristianismo, el judaísmo y el islamismo. Sin embargo, en los últimos años, el ateísmo posmoderno ha crecido en gran manera, convirtiéndose en uno de los movimientos con más adeptos ¿Las razones? La crisis económica mundial, los desastres naturales, la situación moral actual, etc., han provocado un rechazo abierto a las acciones divinas y, por ende, al mismo Dios. En varios lugares de Europa, por ejemplo, se vive como si Dios no existiera.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup>Esto se debe al relativismo, concepto muy arraigado en el Posmodernismo. Supuestamente, al no existir la verdad absoluta, y al haber tanta crisis y crímenes en el mundo, Dios estaría muerto y la gente llega a vivir como si el Creador no existiera. Por ejemplo, este es uno de los planteamientos del filósofo André Glucksmann, *La tercera muerte de Dios* (Barcelona: Editorial Kairós, 2001); *Ibíd.*, “La tercera muerte de Dios”, *El País*, [http://elpais.com/diario/1998/01/07/internacional/884127611\\_850215.html](http://elpais.com/diario/1998/01/07/internacional/884127611_850215.html) [consultado: 12 de septiembre de 2016]. Una propuesta semejante está en Christopher Hitchens, *Dios no es bueno*, trad. Ricardo García (Buenos Aires: Debate, 2008). Para un análisis crítico al respecto, ver Carmelo Martínez, “Ateísmo posmoderno: Análisis y crítica de sus argumentos”, *DavarLogos* 9/2 (2010): 195-205. En adelante *DL*.

Por su parte, el cristianismo está siendo desafiado con dos grandes problemas: (1) el externo: la influencia oriental por medio de la Nueva Era y (2) el interno: sus divisiones teológicas. Increíblemente, el cristianismo se ha convertido en una religión pluralista.<sup>2</sup> Esto ha generado un sin número de denominaciones, sectas, creencias y estilos de vida diferentes en su mismo seno, causando un rechazo abierto a ella por parte de las religiones no cristianas.

Desafíos semejantes, también, experimenta la Iglesia Adventista del Séptimo Día (en adelante IASD). Por ejemplo, varios ven al adventismo como una religión evangélica, común a las otras. A esto le acompaña la idea de que el pensamiento teológico del mundo adventista y del mundo evangélico es demasiado semejante. Así, una comprensión inclusivista sería la mejor alternativa;<sup>3</sup> y el adventismo, supuestamente, no tendría una identidad

---

Francisco Conesa, “El nuevo ateísmo: Exposición y análisis”, *Scripta Theologica* 43 (2011), 547-592.

<sup>2</sup>Esto es aún más notorio en el Concilio Mundial de Iglesias, donde mostrar arrogancia doctrinal es pecaminoso, porque la verdad no es absoluta sino relativa. Para el Ecumenismo, la Biblia no es normativa; en cambio, la experiencia sí lo es (*Temas de fe & libertad: Defendiendo los derechos de profesar, practicar y promover nuestras creencias*, trad. Elizabeth Salazar y Claudia Blath (Buenos Aires: ACES, 2009), 209-210).

<sup>3</sup>Ver Rolf Pöhler, “The Remnant and the Others: A Reappraisal of Adventist Remnant Theology”, *La Sierra University*, <https://lasierra.edu/fileadmin/documents/religion/asrs/ASRS-Papers-2011-06-Remnant.pdf> (consultado: 12 de septiembre de 2016); *Ibid.*, *Continuity and Change in Adventist Teaching: A Case Study on Doctrinal Development*, Friedensauer Schriftenreihe, Series A, Theology, vol. 3 (Frankfurt: Peter Lang, 2000), 105-109; Jack Provonsa, *A Remnant in Crisis* (Hagerstown, MD: Review and Herald, 1993).

profética, un mensaje distintivo ni una misión escatológica.<sup>4</sup>

Puesto que sí existe un remanente en la actualidad, y tiene una misión y un mensaje distintivos para este tiempo, en este artículo se abordará su papel como tal, en un mundo cristiano pluralista. Para ello: 1) se comparará las creencias de los católicos, evangélicos y adventistas; 2) se estudiará las razones de las diferencias teológicas en ambos sectores (católico-evangélico y adventista); 3) se analizará, brevemente, sus fuentes teológicas y 4) finalmente, se hablará acerca del rol del adventismo en estos tiempos.

### **Comparando las creencias de católicos, evangélicos y adventistas**

Quizá, para algunos resulte increíble aceptar la similitud — en forma y fondo — de muchas de las creencias de los católicos y evangélicos, porque se supone que el segundo grupo fue etiquetado como “protestante”. Sin embargo, tal similitud sí existe. Por su parte, los adventistas del séptimo día sostienen creencias que, aparentemente en la forma, son similares a la de los

---

<sup>4</sup> Un análisis crítico a este planteamiento, está en Carmelo Martínez, “El concepto del remanente en la Iglesia Adventista del Séptimo Día: Razones subyacentes en el debate contemporáneo” (Tesis doctoral, Universidad Adventista del Plata, 2002); Ángel M. Rodríguez, “The Remnant and the Adventist Church”, *Biblical Research Institute*, [https://adventistbiblicalresearch.org/sites/default/files/pdf/remnantSDAchurch\\_0.pdf](https://adventistbiblicalresearch.org/sites/default/files/pdf/remnantSDAchurch_0.pdf) (consultado: 02 de agosto de 2005); Fernando Canale, “On Being the Remnant”, *Journal of the Adventist Theological Society*, 24/1 (2013): 127-174. En adelante *JATS*. Oscar Mendoza, “El remanente en Apocalipsis 12 al 14 y la Iglesia Adventista del Séptimo Día”, *Didajé* 1/1 (2012): 73-108. En adelante *Did*.

evangélicos; pero que, en realidad, en el fondo son diferentes. Obsérvese la siguiente tabla:

<b>Creencia</b>	<b>Catolicismo</b>	<b>Evangelicalismo</b>	<b>Adventismo</b>
Dios	Atemporal y Trinidad (Modalista)	Atemporal y Trinidad (Modalista)	Temporal y Trinidad (No Modalista)
Orígenes	Evolucionismo teísta	Evolucionismo teísta	Creacionismo
Ley	Fue abolida	Fue abolida	Es observada
Séptimo día	Domingo	Domingo	Sábado
Segunda venida	Juicio final	Rapto secreto y juicio final	Visible y gloriosa, pre-milenial.
Alma y Muerte	El alma es inmortal (acuden al cielo, purgatorio o infierno)	El alma es inmortal (después de morir, va a un estado intermedio)	El ser humano <i>es</i> un alma y <i>es</i> mortal.
Santuario celestial	Es simbólico. María, los santos y los sacerdotes interceden.	Es simbólico. El creyente es un “santuario vivo”.	Es real. Cristo es el único Sumo sacerdote.
Juicio investigador	No hay un juicio investigador.	No hay un juicio investigador.	El juicio investigador inició en 1844 DC.
Salvación	Gracias a la observancia de los sacramentos. María, los santos, los sacerdotes y la Iglesia administran la salvación.	Gracias a la predestinación dual y la “justificación por la fe”. La ley no tiene que ver con la salvación.	Incluye la Justificación, Santificación y Glorificación. La salvación se debe entender a la luz del santuario.

Fuente: elaboración propia<sup>5</sup>

<sup>5</sup>La información para esta tabla, fue obtenida de las siguientes fuentes: **Catolicismo:** *Catecismo de la Iglesia Católica*, [http://www.vatican.va/archive/catechism\\_sp/pls2c2a7\\_sp.html](http://www.vatican.va/archive/catechism_sp/pls2c2a7_sp.html) (consultado: 19 de noviembre, 2014); *Catecismo joven de la*

Como se percibe, varias de las creencias del catolicismo y evangelicalismo, en el fondo, son muy semejantes. Sin embargo, hay diferencias substanciales entre las creencias que sostiene el adventismo y las creencias que sostiene el mundo católico-evangélico. Por tanto, no es recomendable señalar que ambos sectores tienen creencias semejantes.

---

*Iglesia Católica* (Madrid: Encuentro, 2011); Juan Pablo II, “Dies Domini”, *Vatican*, www.vatican.va (consultado: 21 de abril, 2014), pág. 37. **Evangelicalismo:** Keith H. Essex, “The Rapture and the Book of Revelation”, *The Master’s Seminary Journal* 13/2 (2002): 239; F. F. Bruce, *Las epístolas a los Hebreos*, trads. Marta Márquez y Catherine Feser (Grand Rapids, MI: Libros Desafíos, 2002), 202-203; Millard Erickson, *Teología sistemática*, 2da ed., trad. Beatriz Fernández (Barcelona: Clie, 2008); Wayne Grudem, *Systematic Theology: An Introduction to Bible Doctrine* (Grand Rapids, MI: Zonverdan, 1994); Juan Calvino, *Instituciones de la religión cristiana*, 2da ed., vol. 2 (Países Bajos: Felire, 1981); L. Boettner, *La predestinación* (Grand Rapids, MI: Subcomisión Literatura Cristiana, 1968); R. Mayer, “Fiesta”, en *Diccionario teológico del nuevo testamento*, ed. Lothar Coenen, et. al (Salamanca: Sígueme, 1990); Lewis S. Chafer, *Systematic Theology* (Grand Rapids, MI: Kregel, 1993). **Adventismo:** Asociación Ministerial de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, *Creencias de los adventistas del séptimo día*, 1era ed. (Buenos Aires: ACES, 2007); *Tratado de Teología adventista del séptimo día*, ed. Roul Dederen, trads. Tulio N. Peverini, et. al. (Buenos Aires: ACES, 2009); Roy E. Gane, “Christ at his Sanctuary: Toward Adventist-Evangelical Dialogue” (Documento presentado en el Diálogo con el *World Evangelical Alliance*, Universidad Andrews, 6 de agosto, 2007); Ángel Manuel Rodríguez, *Cruzando el abismo* (Buenos Aires: ACES, 2008); Jiří Moskala, “Toward a Biblical Theology of God’s Judgment: A Celebration of the Cross in Seven Phases of Divine Universal Judgment (An Overview of a Theocentric-Christocentric Approach)”, *JATS* 15/1 (2004): 138-168; Mervyn Moore, *El juicio investigador: Su fundamento bíblico*, trad. Walter Erwin Steger (Buenos Aires: ACES, 2011). Si malinterpreté involuntariamente sus puntos de vista, pido disculpas.

## ¿Por qué las diferencias?

En el fondo, son varias las creencias que diferencian a los adventistas de los católicos y evangélicos ¿La razón? Probablemente, como se ampliará más adelante, sea los *fundamentos* (o fuentes) de cada creencia. Los católicos y evangélicos tienen como fundamentos la Filosofía griega clásica y la Tradición (interpretación de los teólogos), que vienen a ser fuentes extra-bíblicas; por su parte, los adventistas tienen como único fundamento la Biblia, aplicando los principios de *sola, tota y prima Scriptura*.

Otra de las razones de estas diferencias teológicas, es la identidad profética del adventismo como remanente (el de Ap 12:17), mientras que el catolicismo y el evangelicalismo conforman Babilonia apocalíptica. Por una parte, el remanente guía a los moradores de la tierra a toda verdad; por otra parte, Babilonia contamina con el vino de su “fornicación” (Ap 14:8).

La tercera razón es que los adventistas creen y proclaman los *mensajes de los tres ángeles de Apocalipsis 14:6-12*. Ellos se han identificado como el remanente del tiempo del fin, porque consideran que los tres ángeles son símbolos de ellos mismos, y que se les comisionó predicar tales mensajes. Por tanto, tal identificación, mensaje y misión proféticos son relevantes para su actual y futura existencia ¿Por qué? Porque estos tres mensajes: 1) revelan las verdades que Dios desea que el mundo conozca, con el objetivo de prepararse para la segunda venida de Cristo y así no caer en el engaño de Babilonia; 2) ayudan a identificar al remanente y su misión, con el fin de reconocerlo fácilmente; 3) demuestran la relevancia de conocer al Cristo verdadero de la Escritura y

4) permiten distinguir a los verdaderos adoradores de los falsos adoradores en el tiempo del fin.<sup>6</sup>

Un punto a destacar —que ayudará a encontrar otra razón de las diferencias— son las verdades bíblicas que se revelan en estos tres mensajes angélicos.<sup>7</sup> Por ejemplo, en el *primer mensaje*, el ángel proclama “el evangelio eterno”, invita a adorar a Dios a la luz del “cuarto mandamiento” de Éxodo 20, llama a reconocer a Dios como el “Creador” (poniendo énfasis en el creacionismo)<sup>8</sup> y anuncia la hora de su “juicio”, el cual se desarrolla en el santuario. En el *segundo mensaje*, el ángel anuncia la caída de Babilonia (como resultado del juicio) y advierte a salir de ella (esta advertencia es explícita en la ampliación de Ap 18:4). En este mensaje hay un énfasis *judicial y eclesiológico*, porque aquellos que salgan de Babilonia, irán a las filas

---

<sup>6</sup>La cosecha de estos tres mensajes angélicos, proclamados en el fuerte pregón, se verá en los 144,000 de Apocalipsis 7 y 14 (cf. 7:1-8). Sobre los 144,000 en el Apocalipsis, véase Ekkehardt Müller, “The 144,000 and the Great Multitude”, *Biblical Research Institute*, <http://www.adventistbiblicalresearch.org/documents/144,000greatmultitude.htm> (consultado: 16 de abril, 2008); Beatrice Neall, “Sealed Saints and the Tribulation”, en *Symposium on Revelation: Introductory and Exegetical Studies, Book 1*, ed. Frank Holbrook (Silver Spring, MI: Biblical Research Institute, 1992), 245-78; Oscar Mendoza, “Los 144,000 y la gran multitud en el contexto de Apocalipsis 7 y 14”, *Theologika* 26/1 (2011): 48-82. En adelante *Theo*. Silvia Scholtus, “Los 144.000 en el plan de salvación”, *Theo* 29/1 (2014): 36-81.

<sup>7</sup>Para un mayor estudio, véase Oscar Mendoza, “El mensaje del remanente en el tiempo del fin: Los mensajes de los tres ángeles de Apocalipsis 14:6-12”, *Did* 1/2 (2013): 66-96.

<sup>8</sup>Un amplio estudio, está en Norman Gulley, *Systematic Theology: Creation, Christ, Salvation* (Berrien Spring, MI: Andrews University Press, 2012), 170-357.



del remanente, la iglesia del tiempo del fin.<sup>9</sup> De manera interesante, aquellos que salgan de Babilonia, habrán abandonado las falsas enseñanzas y habrán decidido adorar a Dios en “Espíritu y *verdad*” (Jn 4:24; énfasis añadido).<sup>10</sup> En el *tercer mensaje*, el ángel da un mensaje de advertencia para no adorar a la bestia ni a su imagen. Aquellos que adoren a la bestia, recibirán su marca y, por parte de Dios, recibirán un juicio por medio de las plagas postreras. Aquí, una vez más, está el énfasis judicial. Los “mandamientos” y la “fe de Jesús” forman parte del mensaje del tercer ángel, mostrando así su relevancia. De acuerdo al contexto, aquellos que tengan la marca de la bestia irán en contra de la ley, de la Palabra profética de Dios y de los santos (los sellados).<sup>11</sup>

Estos tres mensajes angélicos, con certeza, permiten concluir que estos son una de las razones principales de las diferencias doctrinales entre adventistas y católicos-

---

<sup>9</sup>Acerca del remanente del tiempo del fin, ver *Toward a Theology of the Remnant*, ed. Ángel Manuel Rodríguez (Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 2009); Martínez, “El concepto del remanente en la Iglesia Adventista del Séptimo Día”; Clifford Goldstein, *El remanente: ¿Realidad bíblica o ilusión sin base?*, trad. Armando Collins (Buenos Aires: ACES, 1999); Mendoza, “El remanente en Apocalipsis 12 al 14”, 73-108.

<sup>10</sup>Oscar Mendoza, “‘Dios es espíritu’: Un estudio de Juan 4:24”, *Berit Olam* 13/1 (2016): 42-64. En adelante *BOLam*.

<sup>11</sup> Estas falsas enseñanzas son antagónicas a las verdades reveladas en los tres mensajes angélicos. Aquí se nota la relevancia de la verdad bíblica —la Palabra de Dios— en la crisis final que se avecina. Elena de White señala: “Solo los que hayan estudiado diligentemente las Escrituras y hayan recibido el amor de la verdad en sus corazones, serán protegidos de los poderosos engaños que cautivarán al mundo” [*Conflicto de los siglos* (Buenos Aires: ACES, 2007), 651].

evangélicos. Si no fuera por Apocalipsis 14:6-12, otra sería la situación del remanente. Este texto le ha dado relevancia a la Palabra de Dios y ha sido el soporte teológico del adventismo, y así, ser un pueblo distintivo (una luz en el mundo cristiano).

En conclusión, las diferencias están porque el remanente ha sido comisionado por Dios para proclamar la verdad presente, tal verdad que no la tienen el evangelicalismo ni catolicismo como profesión de fe.

### **Fuentes de interpretación en el catolicismo- evangelicalismo y adventismo**

La erudición está estudiando más acerca de la macro hermenéutica,<sup>12</sup> la que se encarga de analizar las presuposiciones que tiene el intérprete al leer la Biblia. Como “todos tenemos varias creencias que presuponemos o aceptamos cuando nos ponemos a la tarea de interpretar las Sagradas Escrituras”,<sup>13</sup> es necesario evaluar las ideas

---

<sup>12</sup>Véase Fernando Canale, “Completando la teología adventista: la tarea teológica en la vida de la iglesia-Parte I”, *DL* 6/1 (2007): 55-68; *Ibíd.*, “Philosophical Foundations and the Biblical Sanctuary”, *Andrews University Seminars Studies* 36/2 (1998): 183-206. En adelante *AUSS*. Norman Gulley, *Systematic Theology: Prolegomena* (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2003), 3-46; Hans Küng, *Theology for the Third Millennium: An Ecumenical View*, trad. Peter Heinegg (New York: Doubleday, 1988), 134; Marcos Blanco, “Atemporalidad, omnisciencia y providencia divina ¿Podemos adelantar la segunda venida?”, *DL* 2/2 (2003): 156-157. Ver, también, su disertación “Omnisciencia y providencia divinas en los autores adventistas que abordan la demora de la segunda venida” (Tesis de Maestría: Universidad Adventista del Plata, 2010).

<sup>13</sup>Frank M. Hasel, “Presuposiciones en la interpretación de las Sagradas Escrituras”, en *Entender las sagradas Escrituras: El*

previas del lector bíblico. Innegablemente, “nadie puede acercarse al texto bíblico con la mente vacía”;<sup>14</sup> un “estudiante sin presuposiciones es, esencialmente, una abstracción que nunca existió en el pasado, no existe en el presente y, de todo lo que sabemos de los seres humanos, no existirá en el futuro”.<sup>15</sup>

Nadie va a entender la Escritura con una mente vacía. Como todo intérprete llega a leer el texto bíblico con una mente llena de información, es relevante evaluarla y discriminarla, con el objetivo de que no influya negativamente (siempre y cuando tal contenido vaya en contra de la Biblia); más aún cuando esta ha sido “afectada por el pecado y es desafiada”.<sup>16</sup>

Estas presuposiciones son determinantes (influyentes) para la comprensión de la Biblia y el método a utilizar. Para Frank Hasel, “puesto que el método de interpretación es inseparable de sus presuposiciones, las presuposiciones respectivas influyen invariablemente en el resultado”.<sup>17</sup> Así, es relevante que el texto sea entendido — en lo que sea posible — “objetivamente, abiertamente y

---

*enfoque adventista*, ed. George Reid, trad. Cantábriga, SC (Miami, FL: APIA, 2009), 33.

<sup>14</sup>Ibíd.

<sup>15</sup>Rould Dederen, “Introduction to Hermeneutics”, en *A Symposium on Biblical Hermeneutics*, ed. Gordon M. Hyde (Washington, DC: Biblical Research Institute, 1974), 3.

<sup>16</sup>Gerhard Maier, *Biblical Hermeneutics* (Wheaton: Crossway Books, 1994), 21.

<sup>17</sup>Frank Hasel, 33.

libre de inquietudes dogmáticas de una comunidad de fe en particular”.<sup>18</sup>

Reconocer las presuposiciones del intérprete no es fácil; es una tarea titánica. No obstante, es de gran ayuda recurrir a la interpretación como tal y a la información que recibe el intérprete diariamente. Esto implica reconocer la cultura donde vive, la religión que practica, la educación que recibe, los libros que lee, etc. Estos elementos darán más luz para reconocer las presuposiciones y saber las razones por las cuales el lector realizó tal interpretación; en este caso, la interpretación del texto bíblico.

En el mundo cristiano, se pre-concibe que cada lector bíblico debe comprender la Biblia con presuposiciones bíblicas, practicándose así los principios de *sola, tota* y *prima Scriptura*. Si se tienen ideas contrarias a la Escritura, cuando se recurra a ella, se va a crear un mensaje tergiversado y no lo que realmente Dios quiere que se aprenda. Esto no debe suceder. La Escritura debe evaluar al intérprete y dar la palabra final, no al revés. “Incluso —como declara Richard Davidson— las presuposiciones filosóficas de la teología fundamental deben ser juzgadas por el estándar de la *Sola Scriptura*”.<sup>19</sup> Gerhard Hasel tiene razón al declarar que, “los preconceptos del intérprete deben derivar y permanecer bajo el control de la misma Biblia. Debe constantemente

---

<sup>18</sup>Ekkehardt Müller, “Introduction to Biblical Hermeneutics in Didajé”, *Did* 3/1 (en proceso de publicación), 5.

<sup>19</sup>Richard Davidson, “Interpreting Scripture According to the Scriptures: Toward an Understanding of Seventh-day Adventist Hermeneutics”, *Biblical Research Institute*, <https://adventistbiblicalresearch.org/sites/default/files/pdf/interp%20scripture%20davidson.pdf> (consultado: 18/09/2008), 2.

estar abierto para hacer modificaciones o ampliaciones en base a las Escrituras”.<sup>20</sup> Frank Hasel está de acuerdo, al decir: “Nuestras presuposiciones e interpretaciones previas precisan modificarse y amoldarse según el texto de las Sagradas Escrituras y mantenerse bajo el control de la propia Biblia. El texto bíblico debe tener prioridad sobre el intérprete”.<sup>21</sup> Más adelante, sobre la relación de autoridad entre la Escritura y otras fuentes, el mismo autor indica: “El texto de las Escrituras tiene prioridad con respecto a todos los demás aspectos, ciencias y ayudas secundarias. Es preciso evaluar minuciosamente otros puntos de vista desde la perspectiva de la Biblia en su conjunto”.<sup>22</sup> De hecho, “las ciencias no pueden dominar la Teología. Incluso la tradición no puede”.<sup>23</sup>

La IASD ha estado desarrollando, durante estos años, interpretaciones y métodos con presuposiciones bíblicas.<sup>24</sup> Ella ha comprendido que “la comprensión del intérprete de todo el mensaje de la Escritura y de su punto de vista de la naturaleza y autoridad de la Biblia, en gran

---

<sup>20</sup>*La interpretación de la Biblia* (Buenos Aires: Ediciones SALT, 1986), 118.

<sup>21</sup>Frank Hasel, 34.

<sup>22</sup>Ibíd., 46.

<sup>23</sup>Müller, 6.

<sup>24</sup>Véase, por ejemplo, George Reid, ed., *Understanding Scripture: An Adventist Approach* (Berrien Spring, MD: Biblical Research Institute, 2005); Raoul Dederen, ed., *Handbook of Seventh-Day Adventist Theology* (Hagerstown, MD: Review and Herald, 2000); Alberto Timm, *El santuario y el mensaje de los tres ángeles: Factores integradores en el desarrollo de las doctrinas de la Iglesia Adventista Séptimo Día* (Lima: Editorial Imprenta Unión, 2004).

medida, determina sus métodos hermenéuticos”.<sup>25</sup> Por ejemplo, esto ya se veía desde la época de los pioneros adventistas, que propusieron principios de interpretación, pero con otro concepto: hitos o pilares. Estos podrían ser las presuposiciones que les ayudaron a comprender la Escritura como un todo. Aquellos pilares que ellos desarrollaron, fueron:

- 1) El ministerio celestial de Cristo.
- 2) La inmortalidad condicional del alma.
- 3) La segunda venida de Cristo.
- 4) La perpetuidad de la ley y del sábado.
- 5) El don de profecía manifestado en Elena de White.<sup>26</sup>

Teniendo estos pilares en mente, ellos creyeron que sería mejor la comprensión de la Biblia con el fin de llegar a desarrollar un cuerpo de verdades que sean realmente bíblicas y no derivadas de otras fuentes (entre ellas, la filosofía griega, la experiencia, las teorías científicas y la tradición).<sup>27</sup>

---

<sup>25</sup> Dederen, 3. También, se destacan ambos elementos —presuposiciones y método— porque están “inseparablemente entrelazados” (Davidson, 12). Al final, todo parte de las presuposiciones.

<sup>26</sup>George Knight, *Anticipating the Advent: A Brief History of Seventh-Day Adventists* (Boise, ID: Pacific Press, 1993), 33-34.

<sup>27</sup>Para un mayor estudio, ver Fernando Canale, “From Vision to System: Finishing the Task of Adventist Theology: Part I: Historical Review”, *JATS* 15/2 (2004): 5-39; *Ibíd.*, “From Vision to System: Finishing the Task of Adventist Biblical and Systematic Theologies—Part II”, *JATS* 16/1-2 (2005): 114-142; *Ibíd.*, “From Vision to System: Finishing the Task of Adventist Theology Part III Sanctuary and Hermeneutics”, *JATS* 17/2 (2006): 36-80.

De forma interesante, estos cinco pilares fueron sistematizados gracias a tres verdades unificadoras. Estas ayudaron a tener un mejor panorama de la Escritura. Teniendo estos tres ejes, la interpretación de la Biblia no sería tan difícil. Estas fueron:

- (1) El santuario
- (2) La apocalíptica de Daniel y Apocalipsis
- (3) El gran conflicto

El uso del *Santuario* como principio lleva a la lectura y comprensión de toda la Escritura. Guiados por la tipología del santuario, sus servicios y sus oficiantes, se puede entender mejor la salvación, el juicio y las profecías, tanto clásicas como apocalípticas (llamadas “escatológicas”). Ayuda a definir que, para entender la salvación, se necesitan los dos testamentos: el Antiguo y el Nuevo. Esto se percibe en el uso tipológico del santuario en las Escrituras: (1) AT: santuario terrenal (tipo) y (2) NT: santuario celestial (anti-tipo).

Nunca se comprenderá la salvación si se descarta el santuario, y no se entenderá el santuario celestial (que revela el NT), si no se lo lee a la luz del AT, puesto que “el Antiguo Testamento es la ‘presuposición’ del Nuevo”.<sup>28</sup> El santuario unifica los dos testamentos, y por medio de esta verdad, se ven los actos salvíficos de un Dios temporal en el pasado, presente y futuro, desde una perspectiva pactual.

Los libros de *Daniel y Apocalipsis* son como los “lentes para entender la Biblia”.<sup>29</sup> Son una guía para

---

<sup>28</sup> Grant R. Osborne, *The Hermeneutical Spiral: A Comprehensive Introduction to Biblical Interpretation* (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1991), 277.

<sup>29</sup>Fernando Canale, “Unidos: Santuario, Cristo y salvación”, *Sal del mundo 2008*, [www.gjweb.org](http://www.gjweb.org) (consultado: 22/08/2011).

comprender los actos redentores de Dios en el tiempo y espacio. Ambos libros muestran cómo y cuándo Dios actúa históricamente, con el propósito de salvar a la humanidad y revelar su soberanía. En otras palabras, ambos libros ayudan a comprender la historia de la redención. De la mano con el santuario, Daniel y Apocalipsis revelan el proceso de la salvación; pero, desde una perspectiva cósmica y escatológica.<sup>30</sup>

El *Gran Conflicto* ayuda a entender quiénes están detrás del telón: Dios y Satanás; revelan que ambos tienen un solo objeto: el hombre. Mientras que Dios desea salvar a la raza humana, el diablo tiene el propósito de destruirlo. Así, ambos realizan acciones con el fin de recibir la atención humana. Este conflicto ayuda a entender que todo lo que sucede en este mundo no tiene como origen a Dios mismo, sino que la maldad nace en la mente del enemigo, realizada libremente por muchos humanos (voluntaria e involuntariamente). En este sentido, no existe la muy conocida predestinación dual; en realidad, la salvación y la condenación no dependen únicamente de Dios, sin conocimiento humano.

---

<sup>30</sup>Esto se ve en el pensamiento adventista sobre el Santuario, Daniel y Apocalipsis, desarrollados y publicados entre 1981 y 1992, por el *Instituto de Investigación Bíblica*. Ver William Shea, *Selected Studies of Prophetic Interpretation* – vol. 1 (1981); *Symposium on Daniel: Introductory and Exegetical Studies* – vol. 2 (1986); *70 Weeks, Leviticus, Nature of Prophecy* – vol. 3 (1986); *Issues in the Book of Hebrews* – vol. 4 (1989); *Doctrine of the Sanctuary: A Historical Survey* – vol. 5 (1989); *Symposium on Revelation: Introductory and Exegetical Studies* – vol. 6 (1992); *Symposium on Revelation: Introductory and Exegetical Studies* – vol. 7 (1992). Es importante visitar la web del Instituto de Investigación Bíblica de los adventistas: <https://adventistbiblicalresearch.org>.



En este conflicto, libremente, uno decide recibir y participar de la salvación en Cristo, o decide ir a condenación. Finalmente, este conflicto tiene un vencedor (Cristo) y uno derrotado (Satanás). Con el propósito de vindicar a Dios, a su santuario y a los santos, el Señor accionará —en el futuro— el juicio final y destruirá a Satanás, los demonios y la humanidad perversa de todas las edades. El Creador será vindicado y reconocido como un Dios justo y misericordioso. En el caso del escenario de este gran conflicto histórico, lo conforman los ángeles y los seres no caídos de otros mundos. Ellos son los expectantes y juegan un papel relevante en esta controversia cósmica.

Por el contrario, el mundo católico y evangélico también tiene un pilar básico de interpretación bíblica, a saber, la filosofía griega clásica de Platón, que sostiene:<sup>31</sup>

(1) En el universo existen dos realidades separadas: el mundo espiritual (ideas) y el mundo terrenal.

(2) El ser humano está compuesto dicotómicamente por cuerpo y alma. El cuerpo es la cárcel del alma, y el alma se libera cuando el cuerpo fenece (muere), siendo ella inmortal. Ambos tienen inclinaciones contrarias.

(3) No es importante la realidad terrenal ni el ser corpóreo. Lo único que interesa es el alma y el mundo espiritual, sobre todo, que ambos estén conectados.

(4) Dios y el mundo espiritual son atemporales. Dios no obra en el tiempo ni en el espacio.

---

<sup>31</sup>Ver John Burnet, *Greek Philosophy: Thales to Plato* (London: MacMillan, 1964), 167-189; W. K. C. Guthrie, *A History of Greek Philosophy*, vol. 4 (London: Cambridge University Press, 1975), 8-56; Jacob N. Graham, "Ancient Greek Philosophy", *Internet Encyclopedia of Philosophy*, <http://www.iep.utm.edu/greekphi/> (consultado: 16/02/2016).

(5) La realidad ya está determinada por los dioses, y los sucesos y personajes que aparecieron en el pasado, volverán a aparecer y suceder.

Estas ideas se introdujeron en el catolicismo y, después, en el mundo evangélico. Desde los días de Pablo, la filosofía griega era influyente por medio del gnosticismo ¿Cómo es que llegó al catolicismo y luego al mundo evangélico? Brevemente se tratará aquí.

En primer lugar, muchos padres de la iglesia (siglos II al VII d. C) fueron influenciados por esta literatura. Ellos basaron sus interpretaciones en el platonismo. Paradójicamente, no comprendieron la Escritura desde la Escritura misma, sino que buscaron fuentes extra-bíblicas. Abandonaron el AT y usaron otras fuentes para comprender el NT. Los profetas del AT fueron reemplazados por filósofos griegos. Llegaron, incluso, a utilizar el método alegórico.<sup>32</sup> En la patrística, probablemente, el teólogo más influyente fue Agustín de Hipona, un pensador “neoplatonista”. Gracias a los padres de la iglesia, sobre todo a Agustín (y luego a Tomás de Aquino), el catolicismo bebe de las fuentes del platonismo y llega a interpretar la Escritura desde una perspectiva griega, y no bíblica.

En segundo lugar, el protestantismo fue influenciado por la filosofía griega, porque las ideas platónicas se transfirieron a los principales reformadores,

---

<sup>32</sup>La escuela de Alejandría fue la que más utilizó este método. Entre sus grandes representantes estuvieron Clemente de Alejandría y su discípulo Orígenes [Luois Berkhof, *Principios de interpretación bíblica*, ed. Alejandro Pimentel (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2005), 19-20].

entre ellos, Martín Lutero.<sup>33</sup> Por ejemplo, este fraile católico y agustiniano sostenía que Dios predestinó la salvación, porque la misma no involucraba en absoluto al ser humano;<sup>34</sup> para ello, se basó al *determinismo* o *arbitrariedad*.<sup>35</sup> Con respecto a la ontología de Dios, es interesante que él creyera que Dios es atemporal y que el

---

<sup>33</sup>Considérese también a Juan Calvino, quien tuvo presuposiciones griegas en cuanto a la salvación. Él declaró: “Llamamos predestinación al eterno decreto de Dios, por el que ha determinado lo que quiere hacer de cada uno de los hombres. Porque él no los crea a todos con la misma condición, sino que ordena a unos para la vida eterna, y a otros para condenación perpetua. Por tanto, según el fin para el cual el hombre es creado, decimos que está predestinado a vida o muerte” (Calvino, *Instituciones de la religión cristiana*, 729).

<sup>34</sup>Lutero, en 1530, declaró: “Pues no somos nosotros, sino solo Dios el que nos salva, ni podemos hacer ninguna obra para salvarnos, queramos o no queramos. Digo empero ‘de un modo necesario’, no ‘por coacción’, o como dicen otros, ‘por necesidad de la inmutabilidad, no de la coacción’” [*De servo arbitrio*, en *Ausgewählte Werke* (Munich: Erster Band, 1983), 1:45].

<sup>35</sup>Lutero señaló: “La Majestad divina [...] puede, como dice el salmo, hacer todo lo que quiere, en el cielo y en la tierra. Si el hombre se atribuyera esto, no le sería legítimo, pues se atribuiría también la divinidad misma, lo que sería la mayor blasfemia que se podría decir” (*De servo arbitrio*, 1:48). Más adelante, él dijo: “Por lo tanto, los teólogos deben abstenerse de esta palabra al hablar de la fuerza del hombre, y dejarla solo para Dios, también deben apartarla de la boca y la lengua de los hombres y defenderlo como nombre sagrado y venerable para su Dios” (Ibíd.). En relación a la salvación, declaró: “Todas las cosas, sean lo que fueren, proceden y dependen de la determinación divina, la cual fue pre ordenado, quién habría de recibir la Palabra de Vida y quién habría de rechazarla, quién habría de ser libertado de sus pecados, quién habría de ser endurecido en ellos, quién habría de ser justificado y quién habría de ser condenado” (ver Boettner, 12). Para Berthold Wald, “Lutero ha presentado de una manera gráfica el estado de la voluntad del hombre como libre *a la vez* que determinada” [“El sentido del actuar y el concepto de persona de Martín Lutero”, *Espíritu: Cuadernos del Instituto Filosófico de Balmesiana* 139 (2010): 72].

mundo espiritual es diferente al nuestro, porque carece de tiempo. Sostuvo que el alma es inmortal y lo único que importa es la “vida espiritual”, enfatizando así la dicotomía del ser humano.<sup>36</sup>

Es así como la filosofía de Platón se transmitió con el paso del tiempo. Primero influyó en los padres de la iglesia, principalmente en Agustín de Hipona. Luego, Agustín influyó en Tomás de Aquino y, posteriormente, en Lutero y demás reformadores. Según Joan Busquets, “Agustín es el gran teólogo que ‘domina y perturba’ toda la época, desde la decadencia de la escolástica, hasta la condena del jansenismo, pasando por la Reforma y el Tridentino”.<sup>37</sup>

Por ejemplo, Lutero admiró y respetó en gran manera a Agustín de Hipona, considerándolo como un gran teólogo.<sup>38</sup> En sus interpretaciones se nota la

---

<sup>36</sup>Sobre el estado de los muertos, Lutero sostuvo que la muerte solo es un sueño. Sin embargo, influido por el pensamiento platónico, llegó a sostener que ciertas “almas” son despertadas por Dios, y que no siempre están reposando. Por ejemplo, en 1522, con respecto al hombre rico de Lucas 16, señaló: “en su conciencia”, después de su muerte, “no reposó” [“Sermon (1522)”, *Weimarer Ausgabe: Martín Luthers Kritische Gesamtausgabe* (Germany: Weimar, 1883-1929), 10:12-18. En adelante *WA*]. Años después, escribió: “Pero, el alma no duerme en la misma forma. Está despierta. Experimenta visiones y los discursos de los ángeles y de Dios” (“Lectures on Genesis on 25:7-10”, *WA*, 43:360). Para un mayor análisis crítico, ver Trevor O'Reggio, “A Re-examination of Luther’s View on the State of the Dead”, *JATS* 22/2 (2011):154-170.

<sup>37</sup>“Recepción de Agustín en el pensamiento de Lutero”, *Teología y Vida* XLIII (2002): 122.

<sup>38</sup>Lutero fue docente en la Universidad Wittenberg, donde los teólogos dependían de la escuela de Tubinga, y su referente y patrono era Agustín de Hipona. Él, como parte de la “orden de San Agustín” (se hacían llamar “Ermitaños de San Agustín”), se

influencia de Agustín,<sup>39</sup> aun en los principios hermenéuticos que él utilizó.<sup>40</sup> Finalmente, en la actualidad, muchos teólogos católicos y evangélicos son influenciados por las interpretaciones de Lutero.<sup>41</sup>

---

consideró “el discípulo de Agustín” [J. Paquier, “Martin Luther”, en *Dictionnaire de Théologie Catholique* (Paris: Letouzey et Ané, 1926), 9:1146-1335; ver también, Esteban Ramírez, “*SOLA FIDES, SOLA SCRIPTURA*: La disputa de Leipzig y el rompimiento de Martín Lutero con la Iglesia romana (1517-1521)”, *En-Claves del Pensamiento* 8/15 (2014): 147-170]. Al respecto, este reformador indicó: “Nuestra teología y san Agustín prosperan felizmente y reinan en nuestra Universidad, con la ayuda de Dios... Es fantástico: ningún profesor tiene oyentes si no se adhiere a esta teología, a saber: la Biblia y san Agustín” (“Letter 18.02.1517”, *WA*, 20:776).

<sup>39</sup>La influencia teológica de Agustín en Lutero, se percibe: (1) en la comprensión acerca de la salvación (esto se nota en su entendimiento sobre *Romanos*, *Gálatas* y los *Salmos*), (2) en su percepción acerca de la naturaleza humana, (3) en su perspectiva acerca del pecado original, (4) en la experiencia de la salvación (la cual, en Lutero, fue subjetiva y experiencial). Busquets, 127, acerca de este fraile, concluye: “Por tanto él bebía en el pozo, no solo de la teología de san Agustín, sino también en la espiritualidad de la *Devotio* subjetiva y experiencial que es considerada de línea agustiniana solo en un sentido amplio”.

<sup>40</sup>Por ejemplo, en la perspectiva del “espíritu” y la “letra”, en el concepto cristocéntrico para toda exégesis, etc. Sin embargo, hubo ciertas discrepancias. Mientras Agustín argumentaba a favor de la autoridad de la Iglesia al interpretar la Escritura, Lutero se inclinaba por creer que la Escritura se interpretaba a sí misma. Ver Raymond Larry Shelton, “Martin Luther’s Concept of Biblical Interpretation in Historical Perspective” (Doctoral Thesis, Fuller Theological Seminary, 1974), 130-134.

<sup>41</sup>Por supuesto, es innegable el papel que desempeñó Lutero, al crear y argumentar a favor de varios principios del Método Histórico-Gramatical [en adelante MHG; al parecer, dicho método fue originado por él y los reformadores; ver Raymond F. Surburg, “The Presuppositions of the Historical-Gramatical

No sorprende porqué los evangélicos sostienen que Dios predeterminó, desde un inicio, la salvación y condenación de las personas, rebajando así la muerte de Cristo y su ministerio en el santuario celestial. Ellos presuponen que Dios no actúa en la historia (tiempo) ni en el espacio.<sup>42</sup> Esto se nota, por ejemplo, en las interpretaciones

---

Method as Employed by Historic Lutheranism”, *The Springfielder* 38/4 (1974): 278]. Según Shelton, 227-239, Lutero usó seis principios hermenéuticos básicos: (1) Preparación espiritual personalmente (bajo la dirección del Espíritu Santo), (2) Claridad de la Escritura, (3) La Escritura como su propio intérprete, (4) La primacía del sentido literal, (5) Mundo interno y externo (ley y evangelio) y (6) el elemento cristocéntrico.

Como se percibe, Lutero no aplicó todos los principios del MHG; “él lo comprendió y aplicó de forma ambigua y limitada” [Fernando Canale, “*Sola Scriptura* y la Hermenéutica: ¿son la Teología evangélica y la adventista compatibles?”, *DL* 10/1 (2011): 114]. De los seis principios que se acaban de mencionar, los dos últimos son cuestionables. El quinto principio —mundo interno y externo— le llevó a cuestionar la observancia de la “ley”, y a preferir más la “justificación por la fe”. Esta dicotomía (“ley”-“gracia”) fue bajo la influencia del pensamiento agustiniano, muy latente entre los evangélicos de hoy. De hecho, el principio del MHG, que alega la aceptación de *Tota Scriptura*, fue y es desafiado. Por su parte, el sexto principio —el cristocéntrico— generó que Lutero discrepara con algunas porciones de la Biblia y sentenciara que todo texto inspirado, sin lugar a dudas, debe revelar únicamente a Cristo y la “justificación por la fe”. Esto produjo la creación de un canon dentro del canon bíblico. Frente a ello, la siguiente interrogante es válida: “¿Cómo puede la afirmación del principio *sola Scriptura* volverse contra la Escritura y crear un pequeño canon de los libros del Nuevo Testamento?” (Canale, “*Sola Scriptura* y la Hermenéutica”, 116).

<sup>42</sup>El concepto de que Dios es atemporal (no actúa en el espacio ni en el tiempo), ha sido sostenido por el Teísmo clásico. Según Grudem, 134, este “ha sido el punto de vista dominante de la Ortodoxia Cristiana a lo largo de la historia, aunque este ha sido frecuentemente desafiado, e incluso hoy muchos teólogos lo

---

niegan”. Para llegar a la conclusión de que Dios es atemporal, los teístas interpretaron el Ser y la Realidad de Dios con presuposiciones filosóficas griegas. Sin embargo, ya para el siglo XX, algunos teólogos evangélicos comenzaron a abandonar las presuposiciones griegas y a observar que Dios, en realidad, no es un Ser atemporal, sino un Ser temporal. A esto, Marcos Blanco le llama “la deshelenización de Dios en la teología evangélica”. El mismo Blanco presenta algunos nombres de teólogos evangélicos que proponen la temporalidad de Dios, entre ellos: Martin Heidegger, Oscar Cullman y Charles Hartshorne. Este último propuso a un Dios “bipolar”, donde un aspecto del ser de Dios está involucrado en este mundo, y el otro aspecto está totalmente ajeno a este [“Redefining God”, *American Journal of Theology & Philosophy* 22/2 (2001): 107-13]. Ver Marcos Blanco, “La nueva antropología y el cambio de paradigma en Teología”, *Theo* 28/2 (2013): 206-24. Una de las razones, quizá sea la principal, de este cambio en algunos teólogos teístas, es que se presupone que la “temporalidad” o la “atemporalidad” de Dios determina el sistema teológico y la interpretación del texto bíblico, como ya lo demostraron Fernando Canale, *A Criticism of Theological Reason: Time and Timelessness as Primordial Presuppositions* (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 1983), 399; y Gulley, *Systematic Theology*, 3-46, quienes sostienen la perspectiva temporal de Dios. Con todo, si bien es cierto que varios teístas están proponiendo la temporalidad de Dios, la inclinación es por el paradigma atemporal. Al final, como declara Blanco, “La nueva antropología...”, 224, la temporalidad de Dios representa la visión de “algunos eruditos que están disconformes con el paradigma vigente y desean generar un cambio”. Otro de los desafíos que está pasando el Teísmo clásico, es el surgimiento del Teísmo abierto. Para una mayor discusión, ver Fernando Canale, “Evangelical Theology and Open Theism: Toward a Biblical Understanding of the Macro Hermeneutical Principles of Theology”, *JATS* 12/2 (2001): 16-34. Según Canale, una de las causas principales de este desacuerdo, tiene que ver con la macro hermenéutica. Para un análisis crítico a la “atemporalidad de Dios”, véase Fernando Canale, “¿Por qué los adventistas están adoptando los estilos de vida seculares?”, *Theo* 26/1 (2011): 84-136.

preteristas y futuristas que proponen de Daniel y Apocalipsis. Como Dios no actúa en el tiempo, lo que registra Daniel y Apocalipsis podría aplicarse a un pasado remoto y a un futuro distante; y como Él tampoco actúa en el espacio, el santuario celestial solo sería una metáfora.<sup>43</sup>

Asimismo, ellos presuponen que el ser humano tiene un “alma”, y que esta continúa con vida después de que el “cuerpo” feneció.<sup>44</sup> Su perspectiva dicotómica es más notoria cuando sostienen que no hay problema que un cristiano coma lo que quiera —ya sea cerdo, mariscos o tiburón— al final, no afecta el espíritu. En este sentido, el estilo de vida del ser humano no tendría nada que ver con la salvación en Cristo.

---

<sup>43</sup> Para un análisis crítico, ver Denis Kaiser, “The Biblical Sanctuary Motif in Historical Perspective”, en *Scripture and Philosophy: Essays Honoring the Work and Vision of Fernando Luis Canale*, eds. Tiago Arrais, Kenneth Bergland y Michael W. Younker (Berrien Springs, MI: Adventist Theological Society, 2016), 154–193; Roy Graf, “¿Por qué los evangélicos no creen en el santuario celestial? Breve análisis del caso de Millard Erickson”, *Bolam* 8/1 (2011): 29-45.

<sup>44</sup> Al igual que la atemporalidad de Dios, algunos teólogos evangélicos están rechazando la “naturaleza dicotómica del ser” y el “alma que sobrevive” a la muerte. Ellos ya no aceptan que el hombre está conformado divisiblemente por “cuerpo” y “alma”, como propone la Filosofía griega. Dicho de otro modo, ya no existiría el “dualismo antropológico”. Blanco, “La nueva antropología...”, 213-216, presenta algunos teólogos que niegan la naturaleza dicotómica, entre ellos: Oscar Cullman, Hans Walter Wolff, Peter van Inwagen y Marilyn McCord. Sin embargo, a pesar de que ellos niegan la perspectiva dualista, “aún permanecen en duda con respecto al estado entre la muerte y la resurrección” (Ibíd., 216). Parece que dejan abierta la puerta para un “estado intermedio” (Ibíd., 217). Con todo, la tendencia en la erudición evangélica continúa siendo dualista.



Es interesante que muchas de las creencias de los evangélicos son extraídas, paradójicamente, del catolicismo. Si bien es cierto el protestantismo llegó a existir para contrarrestar al clero católico, las interpretaciones y el estilo de vida del mundo evangélico, son semejantes a las del catolicismo. Por supuesto, al tener creencias semejantes y la misma fuente, el ecumenismo es más fácil y el diálogo sobre la unidad es mejor.

En conclusión, las fuentes de la teología de los católicos y evangélicos son extra-bíblicas. La fuente más usada es la filosofía griega de Platón, que se ha introducido en los padres de la iglesia, en los reformadores y en el cristianismo actual. Por el contrario, la fuente del adventismo es hebrea. Lejos de recurrir a fuentes externas a la Escritura, la IASD interpreta la Biblia desde una perspectiva bíblico-sistemática. Bíblica, en el uso de la Exégesis; y Sistemática, en entenderla a la luz del Santuario, las profecías de Daniel y Apocalipsis, y la Gran Controversia. Así se cumplen los principios de *sola, tota y prima Scriptura*. El método, por supuesto, es el histórico-gramatical.

### **El papel del remanente**

El remanente del tiempo del fin de Apocalipsis, ha sido llamado a invitar a los hijos de Dios que están en Babilonia, a salir de ella. Sin embargo, el hecho de ser el remanente implica no solo tener una misión, sino enfrentar desafíos y tener un papel relevante en el tiempo del fin:

**(1) Continuar sosteniendo que la Biblia es la única fuente de autoridad en fe y práctica.** Hoy en día, en el cristianismo se está desafiando la autoridad de la Biblia. Muchos señalan que la Escritura no es la Palabra de Dios, sino que contiene la voz divina, lo que implica la elección

de un canon dentro del canon bíblico. Otros sostienen que la autoridad no solo está en la Biblia, sino también en la tradición (magisterio o interpretación de los teólogos). En el catolicismo, es la iglesia la que posee autoridad y aún puede cambiar lo revelado en la Escritura. Varios críticos solo indican que la Biblia es un libro de historias influenciadas por la época de los escritores. En el Ecumenismo, por medio de Concilio Mundial de Iglesias, se rebaja la autoridad bíblica por una unidad fraternal entre las religiones. En este caso, la experiencia estaría por encima de la verdad.

Con esta situación, el remanente es llamado a preservar la “sana doctrina”; más aún cuando Apocalipsis 12:17 revela que él mismo es fiel al “testimonio de Jesucristo” (que es el Espíritu o don de profecía [Ap 19:10]). Como iglesia, debemos continuar dando el lugar que le corresponde a la Escritura: la única norma de fe y práctica, la única fuente de la voluntad divina; lo que Dios desea que creamos y vivamos. Elena de White aconseja: “Las Sagradas Escrituras deben ser aceptadas como dotadas de autoridad absoluta y como revelación infalible de su voluntad. Constituyen la regla del carácter, nos revelan doctrinas y son la piedra de toque de la experiencia religiosa”.<sup>45</sup>

Desde una perspectiva apocalíptica, principalmente los Mensajes de los tres ángeles, el remanente necesita continuar guiando a las personas a que obedezcan la voz de los profetas verdaderos, y no permitir que el Falso profeta continúe engañando a las personas. Si bien es cierto la base de la controversia final será la adoración,

---

<sup>45</sup>Elena G. White, *El conflicto de los siglos* (Buenos Aires: ACES, 1975), 9.

recuérdese que no existe verdadera adoración sin verdad (Jn 4:24); y para que se promueva una falsa adoración, lo primero que hacen y harán el falso profeta y la bestia marina, es engañar a la gente (hacer beber el vino de su fornicación).

**(2) Continuar con los mismos pilares de interpretación bíblica que establecieron nuestros pioneros.** Si se cambian estos pilares, se corre el riesgo que el adventismo desaparezca o su identidad sea otra. Su papel apocalíptico se modificaría totalmente y su profesión de fe se desvirtuaría. Gracias a estos pilares, se entiende apropiadamente la Escritura; sin embargo, el derrumbe de estos causaría la modificación total de las 28 creencias básicas y del estilo de vida adventista. Por sobre todas las cosas, esto produciría una mala comprensión sobre la salvación pasada, presente y futura de Dios. Elena de White indica:

Nuestra fe con referencia al mensaje de los ángeles primero, segundo y tercero era correcta. Los grandes hitos por los cuales hemos pasado son inamovibles. Aun cuando las huestes del infierno intenten derribarlos de sus fundamentos, y triunfar en el pensamiento de que han tenido éxito, no alcanzarán su objetivo. Esos pilares de verdad permanecen firmes como las montañas eternas, sin ser conmovidos por todos los esfuerzos de los hombres combinados con los de Satanás y su hueste. Podemos aprender mucho, y debemos estar constantemente escudriñando las Escrituras para ver si estas cosas son así. El pueblo de Dios ha de tener ahora sus ojos fijos en el Santuario celestial, donde se está realizando el servicio final de nuestro gran Sumo Sacerdote en la obra del juicio, donde él está intercediendo por su pueblo.<sup>46</sup>

---

<sup>46</sup>Elena G. White, *El evangelismo* (Buenos Aires: ACES, 1975), 166.

**(3) Seguir proclamando los Mensajes de los tres ángeles de Apocalipsis 14.** Estos mensajes no solo tienen el propósito de preparar a un pueblo para la segunda venida, también desenmascaran a Babilonia apocalíptica y sus hijas. En un mundo cristiano pluralista, donde reina el ecumenismo y se descarta la importancia de la verdad bíblica, el remanente proclama las verdades reveladas en Apocalipsis 14, necesarias para este tiempo. Este triple mensaje distingue al remanente y a los reinos de esta tierra. Elena de White escribe:

Por la poderosa hacha de la verdad—los mensajes de los ángeles primero, segundo y tercero—, la ha separado de las iglesias y del mundo para colocarla en sagrada proximidad a sí mismo. La ha hecho depositaria de su ley, y le ha confiado las grandes verdades de la profecía para este tiempo.<sup>47</sup>

El tema de mayor importancia es el mensaje del tercer ángel que abarca los mensajes del primero y del segundo ángeles. Todos deben entender las verdades contenidas en estos mensajes y demostrarlos en la vida diaria, porque esto es esencial para la salvación. Tendremos que estudiar con fervor y con oración a fin de comprender estas grandes verdades; y nuestro poder para aprender y comprender, será esforzado hasta el extremo.<sup>48</sup>

**(4) Preparar a un pueblo para la segunda venida de Cristo.** La acción principal que registra Apocalipsis 13, es la “adoración”; o se adora a Dios o se adora a la bestia. Pero, para que tal propósito se consiga, uno de los representantes de Satanás tendrá que utilizar una

---

<sup>47</sup>Elena G. White *Testimonios selectos* (Buenos Aires: ACES, 1934), 4:114.

<sup>48</sup>White *El evangelismo*, 147.

estrategia: el engaño (Ap 13:14). Satanás y sus secuaces promoverán una falsa adoración, con la meta que la mayor cantidad de seres humanos se pierda y no experimente la salvación ni la espera gratificante de la segunda venida. Así, como pueblo de Dios, es necesario proclamar la verdad presente y preparar a un pueblo para la segunda venida de Cristo. A menos que no preparemos candidatos para el reino de los cielos, cualquier acción realizada siempre será insuficiente. Elena de White declara:

Así como Juan el Bautista, al preparar un pueblo para el primer advenimiento de Cristo, llamó su atención a los Diez Mandamientos, así debemos dar el mensaje nítidamente: “Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado” (Apocalipsis 14:7). Debemos esforzarnos para preparar el camino para el segundo advenimiento de Cristo, con el mismo fervor que caracterizó a Elías el profeta y a Juan el Bautista.<sup>49</sup>

Esto implica el anuncio público de los eventos finales y la motivación de una preparación diaria con Jesús. El objetivo es que Cristo —en su retorno— encuentre a un pueblo preparado para morar con Él por la eternidad.

**(5) Desenmascarar al anticristo.** Dios ha revelado, en Apocalipsis, las acciones que realizarán el diablo y sus secuaces para engañar a los “moradores de la tierra”. Para ello, presentarán falsas creencias, y así promoverán una falsa adoración. Sin embargo, en su sabiduría, el Señor levantó al remanente para desenmascarar al anticristo (poder papal) y sus artimañas. ¿Mediante qué? Por medio de la “verdad presente”. Es a través de este pueblo que el Espíritu Santo, a través de la Palabra, quita las vendas de

---

<sup>49</sup> *¡Maranata: El Señor viene!* (Buenos Aires: ACES, 1976), 23.

los ojos de cada persona engañada. El remanente demuestra al mundo que aquel anticristo, en realidad, desea destruir la Escritura, la ley divina, la adoración al Cordero, el reposo sabático, las acciones creadoras y redentoras de Dios, el santuario, etc., y no tiene intención alguna de proveer la paz mundial que tanto propone. Esto se reflejará en la “gran persecución” que impulsará.

**(6) Seguir promoviendo el reposo sabático y la observancia de la ley divina.** De acuerdo a la profecía, la ley y el reposo sabático tendrán mayor relevancia en la crisis final. El sábado será el centro de esta controversia,<sup>50</sup> y su contraparte será el reposo dominical. Aquellos observadores del sábado, miembros del remanente, recibirán el sello de Dios (Ap 7:4-9; 12:17; 14:12); mientras que los guardadores del domingo, serán marcados por la bestia (Ap 13:14-18; 14:9-11).

Por esta razón, el remanente debe continuar observando este día, reconociendo que Cristo es el Señor del sábado; necesita seguir enseñando que el Creador pide que se le adore en el día que l santificó (Gn 2:3); tiene el encargo de promover la observancia de los diez mandamientos, y declarar que no fueron clavados en la cruz; sobre todo, tiene el cometido de prevenir a la humanidad, de que en el futuro, habrá una crisis mundial

---

<sup>50</sup>Para un mayor estudio, ver William Shea, “The Controversy over the Commandments in the Central Chiasm of Revelation”, *JATS* 11/1-2 (2000): 216-231; Anthony MacPherson, “The Mark of the Beast as a ‘Sign Commandment’ and ‘Anti-Sabbath’ in the Worship Crisis of Revelation 12-14”, *AUSS* 43/2 (2005): 267-283; Oscar Mendoza, “Alusiones al sábado en Apocalipsis 12 al 14”, *BOLam* 7/1 (2010): 156-162.

que tendrá que ver con el día de descanso. Elena de White tiene razón, al escribir:

El Señor se ha agrado en dar a su pueblo el mensaje del tercer ángel como un mensaje decisivo para presentar al mundo. Juan contempla a un pueblo distinto y separado del mundo, que se rehúsa a adorar a la bestia o a su imagen, que tiene la señal de Dios, que guarda su sábado, el séptimo día, que ha de ser mantenido santo como un monumento conmemorativo del Dios viviente, el Creador de los cielos y de la tierra. De este pueblo escribe el apóstol: “Aquí están los que guardan los mandamientos de Dios, y la fe de Jesús”.<sup>51</sup>

El rol protagónico que tiene el adventismo —como remanente— es difícil. Se vive en un mundo cristiano pluralista y ecuménico, que rechaza no solo la identidad profética de algún grupo religioso, sino también la existencia de la “verdad”. Sin embargo, solo con la dirección del Espíritu Santo y la Escritura, aquel papel se podrá cumplir; y de hecho, según la profecía, se cumplirá.

## Conclusión

Los sectores católico y evangélico son pluralistas, y sus presuposiciones derivan de la Filosofía griega clásica. Esto permite comprender por qué sus sistemas doctrinales difieren de la Escritura, pero, se asemeja la una de la otra. Por el contrario, el adventismo tiene presuposiciones bíblicas y un conjunto de verdades sistematizadas gracias al Santuario, a las profecías de Daniel y Apocalipsis, y al Gran Conflicto.

---

<sup>51</sup> White *El evangelismo*, 192.

La diferencia principal entre los sectores “católico-evangélico” y “adventista”, es que el segundo tiene una identidad profética, a saber, la de ser el remanente del tiempo del fin; además de proclamar los Mensajes de los tres ángeles, los cuales son la razón de ser de la Teología adventista.

La IASD tiene la misión de proclamar la “verdad presente” – en un mundo cristiano que no está muy de acuerdo con la Palabra de Dios – y de preparar a un pueblo para la segunda venida de Cristo. Solo permaneciendo fiel a la Escritura, y siendo guiado por el Espíritu Santo, tal misión se cumplirá.